

INSERCIÓN DE LAS CADENAS PRODUCTIVAS DE LA CARNE BOVINADE BRASIL Y ARGENTINA EN LA CADENA GLOBAL DE VALOR

AUTORES

- **De Batista, Marianela**

Licenciada en Administración. Magíster en Economía Agraria y Administración Rural. Aspirante al Doctorado en Ciencias de la Administración. Becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Auxiliar de docencia ordinario por concurso del Departamento de Ciencias de la Administración, Universidad Nacional del Sur. E-mail: marianela.debatista@uns.edu.ar. Domicilio particular: Libano 1441. Teléfono personal: +54-291-4514270. Celular. +54-291-154316809. Domicilio Laboral: 12 de Octubre San Juan. Piso 8. Teléfono Laboral: +54-291-4595132. Int. 2531.

- **De Barcellos, MarciaD.***

***Autora para correspondencia**

Doctorado en Agribusiness. Profesora Adjunta del Departamento de Ciencias de la Administración, Programa de Posgrado en Administración (PPGA). Universidad Federal del Rio Grande del Sur (UFRGS).E-mail: marcia.barcellos@ufrgs.br Domicilio Laboral: Rua Washington Luiz 855/409, Porto Alegre, RS, 90010-460. Teléfono Laboral: +55-51-3308-3812.

- **Durán, Regina**

Contadora Pública Nacional. Magíster en Administración Rural. Profesora Titular ordinaria por concurso del Departamento de Ciencias de la Administración, Universidad Nacional del Sur. Categoría Investigador I, según Resolución 1360/09, Ministerio Nacional de Educación, Ciencia y Tecnología. E-mail: rduran@criba.edu.ar Domicilio particular: Los Horneros 131. Teléfono particular: +54-291-4541191. Domicilio Laboral: 12 de Octubre San Juan. Piso 8. Teléfono Laboral: +54-291-4595132. Int. 2505.

RESUMEN

El presente trabajo pretende caracterizar las principales variables que conforman las cadenas productivas de la carne bovina en Brasil y Argentina, de modo de comenzar a dar respuesta al interrogante sobre si ambos países son capaces de insertarse competitivamente en dicha cadena global de valor con productos de alta calidad. A partir del relevamiento de información secundaria, se analizó la situación mundial de la ganadería en el periodo 2007-2011. Se identificaron los principales países productores, exportadores e importadores de carne vacuna. Posteriormente, se estudió la evolución durante el periodo 2000-2011 de la producción y el procesamiento, las exportaciones, y el consumo interno tanto de Brasil como de Argentina. Los resultados demuestran que Brasil presenta un mayor dinamismo en el mercado de las carnes tanto a nivel interno como externo, ubicándose como segundo país exportador. Ha logrado mejorar la calidad de sus productos y la competitividad de la cadena, a través de inversiones en genética, mejoramiento de forrajes y políticas sectoriales de largo plazo. Producto de condiciones climáticas adversas y situaciones políticas, económicas y sociales desfavorables la ganadería argentina ha perdido participación a nivel mundial, viéndose fuertemente afectada su producción y sus existencias. En esta primera aproximación a la investigación del fenómeno puede inferirse que ambos países cuentan con condiciones para convertirse en proveedores mundiales de carne de alta calidad, pero en los últimos años Brasil ha sabido aprovechar las oportunidades del contexto de una manera más eficiente que Argentina.

ÁREAS TEMÁTICAS: Redes, Globalización, Desarrollo Internacional

PALABRAS CLAVES: Cadena Global de Valor – Argentina – Brasil – Ganadería.

RÉSUMÉ

Cet article vise à caractériser les principales variables de la filière de production de viande bovine au Brésil et en Argentine, afin de tenter de savoir si ces deux pays sont capables de s'insérer de façon compétitive dans la chaîne de valeur mondiale avec des produits haute qualité. De l'étude des données secondaires, la situation mondiale de l'élevage entre 2007 et 2011 a été analysée. Les principaux producteurs, exportateurs et importateurs de viande bovine ont été identifiés. Par la suite, il-y-a été étudié l'évolution au cours de la période 2000-2011 dans la production et la transformation, les exportations et la consommation intérieure, à la fois au Brésil et en Argentine. Les résultats montrent que le Brésil dispose d'un plus grand dynamisme interne, mais également externe dans le marché de la viande, se classant comme le deuxième plus grand exportateur. La qualité de ses produits ainsi que la compétitivité de la filière de production ont été améliorées grâce à des investissements dans l'amélioration génétique des fourrages et à long terme des politiques sectorielles. Par contre, du fait de conditions météorologiques et d'un environnement socio-économique et politique défavorables, l'Argentine a perdu sa position au niveau mondial, étant fortement affecté la production et les stocks. Dans cette première approche de l'enquête sur le phénomène il-y-est possible en déduire que les deux pays ont des conditions pour devenir fournisseurs mondiaux de viande de haute qualité, mais ces dernières années le Brésil a mis à profit les possibilités offertes par le contexte d'un moyen plus efficace de l'Argentine.

DOMAINES: Filières, Mondialisation, Développement International

MOTS-CLÉS: Chaîne de Valeur Mondiale - Argentine - Brésil - Bétail

RESUMO

Este trabalho pretende caracterizar as principais variáveis que conformam as cadeias produtivas da carne bovina no Brasil e na Argentina, para começar a responder à questão sobre se ambos países são capazes de inserirem-se competitivamente na mencionada cadeia global de valor com produtos de alta qualidade. A partir da obtenção de informações secundárias, analisou-se a situação mundial da bovinocultura no período 2007-2011. Identificaram-se os principais países produtores, exportadores e importadores de carne bovina. Posteriormente, estudou-se a evolução, durante o período 2000-2011, da produção e do processamento, as exportações e o consumo interno tanto do Brasil como da Argentina. Os resultados demonstram que o Brasil apresenta um maior dinamismo no mercado de carnes tanto a nível interno como externo, colocando-se como segundo país exportador. Logrou melhorar a qualidade de seus produtos e a competitividade da cadeia, através de inversões em genética, melhoramento de forragens e políticas setoriais de longo prazo. Produto de condições climáticas adversas e situações políticas, econômicas e sociais desfavoráveis, a bovinocultura argentina perdeu sua participação a nível mundial, vendo-se afetada fortemente sua produção e seus rebanhos. Nesta primeira aproximação na investigação do fenômeno pode-se inferir que ambos países contam com condições para converter-se em provedores mundiais de carne de alta qualidade, mas nos últimos anos o Brasil tem sabido aproveitar as oportunidades do contexto de forma mais eficiente que a Argentina.

Áreas Temáticas: Redes, Globalização, Desenvolvimento Internacional

Palavras-chave: Cadeia Global de Valor – Argentina – Brasil – Bovinocultura

INSERCIÓN DE LAS CADENAS PRODUCTIVAS DE LA CARNE BOVINA DE BRASIL Y ARGENTINA EN LA CADENA GLOBAL DE VALOR

RESUMEN

El presente trabajo pretende caracterizar las principales variables que conforman las cadenas productivas de la carne bovina en Brasil y Argentina, de modo de comenzar a dar respuesta al interrogante sobre si ambos países son capaces de insertarse competitivamente en dicha cadena global de valor con productos de alta calidad. A partir del relevamiento de información secundaria, se analizó la situación mundial de la ganadería en el periodo 2007-2011. Se identificaron los principales países productores, exportadores e importadores de carne vacuna. Posteriormente, se estudió la evolución durante el periodo 2000-2011 de la producción y el procesamiento, las exportaciones, y el consumo interno tanto de Brasil como de Argentina. Los resultados demuestran que Brasil presenta un mayor dinamismo en el mercado de las carnes tanto a nivel interno como externo, ubicándose como segundo país exportador. Ha logrado mejorar la calidad de sus productos y la competitividad de la cadena, a través de inversiones en genética, mejoramiento de forrajes y políticas sectoriales de largo plazo. Producto de condiciones climáticas adversas y situaciones políticas, económicas y sociales desfavorables la ganadería argentina ha perdido participación a nivel mundial, viéndose fuertemente afectada su producción y sus existencias. En esta primera aproximación a la investigación del fenómeno puede inferirse que ambos países cuentan con condiciones para convertirse en proveedores mundiales de carne de alta calidad, pero en los últimos años Brasil ha sabido aprovechar las oportunidades del contexto de una manera más eficiente que Argentina.

ÁREAS TEMÁTICAS

PALABRAS CLAVES: Cadena Global de Valor – Argentina – Brasil – Ganadería.

1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años se han producido un conjunto de cambios locales y globales –el dinamismo productivo del agro, la adopción, adaptación y generación de un paquete tecnológico nuevo, la conformación de cadenas globales de valor (CGV), la ávida demanda mundial por materias primas renovables de origen biológico, la creciente complejidad productiva de los alimentos y su rápida “internacionalización”–vuelven a dar protagonismo a activos abundantes en países como Argentina y Brasil: la tierra fértil, los climas benignos y la biodiversidad. Hoy, este renacimiento del sector agropecuario viene acompañado de un conjunto de nuevas ventajas (adquiridas y dinámicas) y renovadas potencialidades, que llevan a repensar el aporte de esta actividad a la construcción y/o consolidación de un sendero de desarrollo sustentable en estos países. ¿Puede pasarse de simple proveedor –competitivo– de granos, carnes y semi-elaborados a proveedor de alimentos terminados de alto valor, subiendo escalones al interior de las CGV para dominar las mismas y apropiarse de mayores proporciones de la renta global? (Bisang, Anlló, Campi y Albornoz, 2009).

En la actualidad ambos países se integran al mundo vendiendo granos, carnes y otros productos (materia prima alimentaria), pueden ambos países en las próximas décadas, aspirar a ser un oferente privilegiado de varios bienes de alto valor relacionados, inicialmente, con el producido del suelo.

Desarrollarse y/o consolidarse como proveedor mundial de estos productos es, sin duda, un gran desafío de alta complejidad social (y no el resultado exclusivo de negocios acotados). Estar a la altura del mismo demanda la necesidad de realizar mayores desarrollos locales (y no la simple extracción de la riqueza natural propia de la dotación favorable de recursos naturales con que cuentan los países). Además, tiene el atractivo de la existencia de rentas sustantivas en el comercio mundial de estos productos, a partir de las cuales Argentina y Brasil, pueden repensar su futuro de especialización.

El desplazamiento hacia un nuevo paradigma productivo se asocia a cambios institucionales (Freeman y Pérez, 1988), lo que implica la presencia creciente de nuevos agentes económicos, formas de relacionamiento, e instrumentos y marcos regulatorios distintos a los preexistentes.

Estos cambios afectan de manera significativa la relocalización de las actividades entre los diversos países, dando lugar al paulatino surgimiento de cadenas globales de valor (CGV) (Gereffi, 1996; Kaplinsky, 2000; Kaplinsky y Morris, 2000), en el marco de un crecimiento acelerado del comercio mundial (tanto de materias primas como de alimentos y otros productos relacionados) y la tendencia a “universalizar” los alimentos (que históricamente se caracterizaron por su fuerte acento local).

Como es de esperar, CGV dinámicas y rentables inducen a todos los países (reales o potenciales oferentes) a tratar de insertarse globalmente en segmentos más complejos para reforzar sus esquemas de acumulación a través de las corrientes del comercio mundial.

La irrupción del nuevo paradigma tecno-productivo se da en simultáneo con una demanda de productos agropecuarios más dinámica que en el pasado. Estas producciones han estado atravesando, durante las últimas décadas, por un proceso de creciente desplazamiento de sus demandas, principalmente de los países emergentes que en la medida en que crecen sus ingresos, los gastos en alimentación tienden a diversificar la dieta hacia productos con mayores exigencias. La tendencia es al pasaje de un sistema alimentario relativamente elemental basado en proteínas verdes (soja, verduras, etc.) a otro centrado en proteínas rojas y/o blancas (carnes y lácteos), de mayor elaboración (dentro y/o fuera del hogar), calidad y diferenciación (carnes de marca, vinos finos, frutas frescas).

Con el objetivo de comenzar a dar respuesta al interrogante sobre la capacidad de Brasil y Argentina de integrarse a la cadena global de valor de la carne bovina, la presente investigación es una primera aproximación al análisis del fenómeno. En este sentido es objeto de este trabajo reflejar los cambios acontecidos en los últimos años sobre las variables más relevantes que conforman las cadenas productivas de la carne vacuna de ambos países.

La estructura de este artículo es la siguiente: a parte de esta introducción, la sección dos resume el marco teórico vinculado a cadenas productivas de valor y una aproximación al concepto de cadenas globales de valor (CGV). En la sección tres se presenta una estructura general para la cadena global de valor de la carne vacuna. La metodología de investigación se encuentra descrita en la sección cuatro. Los resultados y las conclusiones se presentan en la sección cinco y seis.

2. MARCO TEÓRICO

2.1. Cadenas productivas

Las cadenas productivas pueden ser divididas en tres macrosegmentos: comercialización, industrialización y producción de materias primas. La cadena productiva puede ser considerada como un sistema abierto, donde las fronteras son permeables y permiten intercambios con el medio, su estructura es percibida como la manera por la cual sus agentes están organizados internamente. (Batalha y Silva, 2001).

Según Morvan (1984), existen tres puntos al considerar las cadenas de producción; el primero es la sucesión de operaciones de transformación disociables, capaces de ser separadas entre sí por un encadenamiento técnico. El segundo, el conjunto de relaciones comerciales y financieras que establecen un flujo de intercambio entre proveedores y clientes. Finalmente, el tercero se refiere al conjunto de acciones económicas que rigen la valoración de los medios de producción y aseguran la articulación de las operaciones.

El abordaje de cadena productiva remite a la visión sistémica del proceso como un todo, englobando a todos los agentes involucrados desde la compra de insumos para la producción, hasta el consumidor final.

Analizando los diferentes abordajes utilizados en los estudios referentes a los agronegocios, para Arbage (2004), el concepto de cadenas productivas está más relacionado al nivel de las organizaciones. Pudiendo ser utilizado para generar un mapa del contexto institucional donde se encuentran insertas las mismas. La idea central del abordaje de las cadenas productivas se encuentra relacionada al análisis de las inter-relaciones entre un conjunto de agentes vinculados a un determinado producto. Este abordaje permite el análisis de la realidad de un determinado sector. Puede ser utilizado cuando se trata del estudio de actividades agropecuarias o agroindustriales, donde coexisten múltiples circuitos, tanto cortos como largos, y formas de producción asociadas a procesos productivos altamente industrializados.

Uno de los principios básicos predominantes para aumentar la competitividad de las cadenas productivas es la integración entre los agentes (Ferreira, 2002; Lambert, 1998). La cooperación dentro de un mismo eslabón o entre los eslabones de la cadena, junto con la sincronización de actividades entre los mismos, son medidas que facilitan la integración en una determinada cadena productiva.

Según Arbage (2004) el abordaje de cadena productiva se utiliza cuando se busca la coordinación de las organizaciones en un determinado encadenamiento productivo, asociado a un espacio geográfico específico.

Para Wood y Zuffo (1998) el éxito de un agente de la cadena depende de la excelencia con la cual operen el resto de los miembros de la conforman, como consecuencia el producto final será penalizado por el consumidor final por la ineficiencia sistémica de toda la cadena.

2.2. Cadenas globales de valor

A diferencia de los tradicionales estudios de corte sectorial, cuya unidad analítica supone un conjunto de agentes independientes, homogéneos, indiferenciados y vinculados exclusivamente a través del sistema de precios, el enfoque de CGV identifica un conjunto de actividades interrelacionadas a través de una estructura de gobernación (crecientemente global) donde participan una amplia gama de nuevos y renovados agentes económicos (Gereffi, 1996; Kaplinsky, 2000; Kaplinsky y Morris, 2000). El concepto implica el análisis de un conjunto de actividades coordinadas, desarrolladas por distintas unidades económicas y en diversos espacios físicos, pero con uno o varios nodos de coordinación. Esto se traduce en empresas que desverticalizan fases y/o actividades completas de su función de producción, en simultáneo con una ampliación o focalización de las actividades que sí tienden a controlar. La tendencia a desconcentrar físicamente la producción, afecta, necesariamente, la distribución territorial de la actividad económica, lo cual se traduce en una creciente redefinición de la especialización mundial de esas actividades (Dicken, 2003).

Como es de esperar, “lo biológico”, con sus especificidades, le otorga un tinte particular a este tipo de organización. En la medida en que las CGV impliquen una segmentación geográfica de las actividades, y eso permita la incorporación de nuevos agentes económicos y etapas en el flujo del comercio mundial, se replantea, en el país, la posibilidad de acumular por esta vía según la “ubicación” en la CGV. Ahora cuenta no sólo la dotación de recursos naturales y su posterior explotación, sino también el tipo de especialización en la CGV.

Así, y en contraste con lo que sucedía anteriormente, cuando el comercio de bienes finales se explicaba por las dotaciones de factores y tecnologías estáticas, en la actualidad existe una fragmentación internacional de actividades en contextos marcadamente dinámicos, que induce a una creciente especialización en etapas productivas y procesos para abastecer a demandas que se tornan

universales. De allí que el objetivo, desde la perspectiva de los países individuales, sea contar con actividades en las cuales se produzca un desplazamiento hacia segmentos de mayor capacidad de acumulación, en el contexto de la diversidad de pasos que deben cubrirse desde el productor inicial hasta el consumidor final. Se trata, como es de esperar, de un proceso dinámico que, necesariamente, admite múltiples y nuevos patrones de especialización (Farina y Zylbersztajn, 2003; Gereffiet.al., 2005; Giulianiet.al., 2005; Bisang y Sztulwark, 2009). En esta estructura de funcionamiento de la economía mundial, y su contrapartida de especialización productiva interna, la acumulación de una sociedad, actividad y/o empresa, queda relacionada con el “lugar” que le cabe en la red mundial y con la estructura y dinámica de su funcionamiento. Frente a las asimetrías –económicas, financieras, tecnológicas y de información– que habitualmente se verifican entre los agentes económicos, algunos autores han identificado “nodos” específicos de comando de estas organizaciones productivas. En particular, y en una visión acotada, se señala la relevancia que, en algunas CGV, tiene la oferta (cadenas globalizadas comandadas por oferentes) y/o las redes comerciales (dominadas por el comprador). En tales casos, buena parte de la renta es direccionada hacia dichos nodos a través de diversos mecanismos operativos (control de canales comerciales, mecanismos de premios y castigos y creación de barreras a la entrada) (Gereffi, 1996; Gereffiet.al., 2005; Bisang y Sztukwark, 2009).

3. CADENA GLOBAL DE VALOR DE LA CARNE BOVINA

Desde hace unas dos décadas, el mercado mundial de las carnes se encuentra en un proceso sustantivo de reconfiguración. Los nuevos perfiles de países oferentes mundiales; el crecimiento de la demanda –por el desplazamiento de consumidores con mayores ingresos que reemplazan proteínas verdes por rojas en sus dietas–; la creciente segmentación y tendencia a diferenciación de productos –las carnes con marca–, supermercados y cadena de hoteles y restaurantes como demandantes globales sobre la base de contratos, y otros factores, fueron reconfigurando el modelo de comercio y tendiendo a conformar modelos reticulares de producción e intercambio a escala global. El mundo se ha reconfigurado en un esquema complejo y diferenciador en el marco de mayores demandas de proteínas rojas, abriendo nuevas oportunidades para algunos países (entre ellos, la Argentina)¹.

Esta CGV tiene múltiples circuitos según el tipo de producto –no sólo carne, sino sus derivados y otros subproductos de la faena bovina–, las especificidades de los mercados y la conformación genética inicial. En un extremo están los productores (con una tipología polar: un polo dedicado a cría extensiva y el otro, a la intensiva, la ganadería de confinamiento) que se articulan con ciertos proveedores de insumos (genética, alimentación, sanidad) según el circuito de producción en el que operen. La primera etapa de transformación industrial, el frigorífico, se convierte, habitualmente, en un articulador de la cadena y, en general, se localiza cerca de donde está la demanda. Sus actividades pueden ir desde el despostado común –cual un proveedor de servicios industriales, como paso intermedio a la distribución comercial– hasta el extremo de realizar, internamente, todo el proceso de la carne (según corte y usos). Entre estas posibilidades pueden ubicarse distintos agentes que desarrollan uno o varios procesos² habilitando el armado de diferentes tipos de redes (Bisang, Anlló, Campi y Albornoz, 2009).

Al ser un producto que demanda un largo lapso de producción, donde la calidad depende de la genética y del proceso de cría y faena, su abastecimiento uniforme –en calidad y cantidad– remite necesariamente a esquemas contractuales entre operadores de cada una de las etapas y/o a procesos de integración de etapas por parte de grandes empresas (especialmente para los cortes de media y alta calidad). A poco de centrar el tema en contratos de aprovisionamiento, y siendo estos

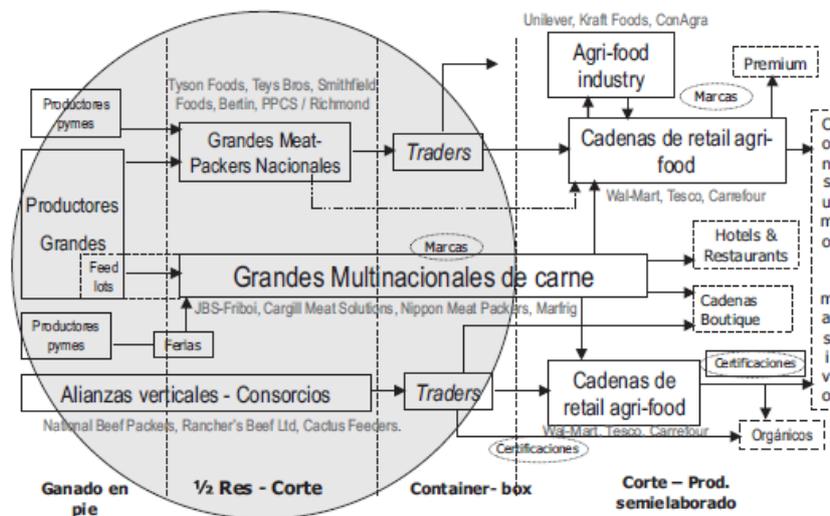
¹ Sin embargo, las restricciones internas derivaron en una “especialización inversa” al profundizarse las colocaciones externas de proteínas verde en desmedro de las rojas (carnes) y de las blancas (lácteos).

² Por ejemplo, las cadenas de supermercados que compran hacienda, faenan, despostan y acondicionan para la venta; operadores y coordinadores de marcas de carnes –marcas país y/o marca por raza– que celebran convenios de aprovisionamiento con productores, faenan “a fasón” y abastecen mercados específicos; y grandes frigoríficos internacionales que controlan los canales de comercialización, etc.

deslocalizados territorialmente, ingresan otros temas relevantes a la dinámica de esta cadena, como la inocuidad y sanidad del producto (generado en un país, transportado a otro y consumido en un tercero) y las certificaciones de procesos y productos, entre otros.

En el Gráfico 1 se pueden visualizar las actividades del conjunto de los agentes económicos de la cadena (los supermercados, la logística, la etapa concentrada de la transformación industrial). Las diversas actividades que la conforman tienen distintas velocidades de rotación del capital y, por lo tanto, existen relaciones asimétricas de apropiación de la renta (aún sin transformación industrial, como en el caso de la carne fresca) (Bisang, Anlló, Campi y Albornoz, 2009).

Gráfico 1. Estructura genérica de la CGV de la carne vacuna.



Fuente: Bisang y Stulwark (2009).

4. MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

El método de pesquisa describe todas las actividades y procedimientos que fueron utilizados en la realización de la investigación.

El objetivo de la investigación es caracterizar las principales variables de las cadenas productivas de la carne bovina en Brasil y Argentina, de manera de comenzar a dar respuestas a los interrogantes vinculados a la integración de ambos países a la cadena global de valor de la carne vacuna.

Para alcanzar los objetivos planteados, se realizó un estudio exploratorio de tipo cualitativo que emplea datos cuantitativos. Según Dankhe (1986), frecuentemente el propósito de un estudio exploratorio sirve para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos. Por lo general determinan tendencias, identifican relaciones potenciales entre variables y establecen el tono de investigaciones posteriores más rigurosas. Los estudios de este tipo tienen como principal objetivo ofrecer un cuadro de referencia que pueda facilitar el proceso de deducción de cuestiones pertinentes a la investigación de un fenómeno. A partir de dicha exploración, es posible que el investigador formule conceptos e hipótesis que serán profundizadas en estudios posteriores (Tripodi, Fellin y Mayer, 1981).

4.1. Recopilación de datos referida a los países bajo estudio

La recopilación de los datos proviene de fuentes de información secundaria, bibliográficas y documentales, provenientes de otros estudios, investigaciones e informes sobre la evolución de la cadena productiva de la carne bovina en cada uno de los países bajo estudio.

El relevamiento de información cuantitativa se conformó de informes publicados por el Instituto de Promoción de la Carne Vacuna Argentina (IPCVA), el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), datos censales del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de la República Argentina (INDEC), Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA), Ministerio de Agricultura, Ganadería y Producción (MAPA), Asociación Brasileña de Industrias Exportadoras de Carne (ABIEC), Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) y trabajos científicos realizados sobre el tema.

Se estableció como periodo de análisis en el caso de la situación mundial de la ganadería el último quinquenio, partiendo desde el año 2007 hasta el año 2011. Mientras que para la caracterización de las variables correspondientes a Brasil y Argentina se relevó información correspondiente al periodo 2000-2011.

4.2. Análisis de los datos

Después de la recopilación de información, las variables relevadas fueron organizadas y analizadas de acuerdo a los objetivos de la investigación.

5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

En los últimos años el mercado mundial de carne bovina ha sido afectado de manera significativa por la dinámica de la globalización. Si bien en el pasado el precio y los aspectos visuales eran los criterios de compra, se agregaron otros atributos intrínsecos a la calidad, agregándose dos nuevas dimensiones la ética y la seguridad alimentaria. La primera de ellas relacionada con el proceso productivo, el medio ambiente, el comercio, el trato de los trabajadores, el bienestar animal, entre otros. Mientras que las exigencias de seguridad alimentaria, surgen como consecuencias de varias crisis que afectaron la confianza de los consumidores en los alimentos y como producto de ello, la proliferación de legislaciones nacionales e internacionales mucho más estrictas. Por esta razón la definición de un perfil productivo que potencie el desarrollo de carnes con valor agregado bajo el paradigma de las CGV se presenta como un gran desafío para los países productores de ganado bovino.

5.1. Mercado mundial

La producción mundial de carne vacuna ronda aproximadamente en los 57 millones de toneladas. La misma ha disminuido en el periodo 2007-2011 a un ritmo del 8% anual (Tabla 1). A pesar del crecimiento dinámico que presentaron países como Brasil y China, producto principalmente del aumento del tamaño de sus rodeos y de sus niveles de productividad, la producción mundial presenta una tendencia decreciente.

Tabla 1. Producción mundial de carne vacuna 2007-2011 (expresada en miles de toneladas métricas equivalentes a carcasa).

	2007	2008	2009	2010	2011
Argentina	3.300	3.150	3.380	2.620	2.530
Australia	2.172	2.159	2.129	2.087	2.150
Brasil	9.303	9.024	8.935	9.115	9.030
Canadá	1.278	1.289	1.252	1.272	1.170
China	6.134	6.132	5.764	5.600	5.550
Estados Unidos	12.097	12.163	11.891	1.2047	11.997
EU	8.188	8.090	7.913	8.048	8.030
India	2.413	2.552	2.514	2.842	3.170
México	1.600	1.667	1.700	1.751	1.825
Otros	12.665	9.278	8.803	8.830	8.641
Pakistán	1.344	1.388	1.441	1.470	1.435
Rusia	1.430	1.490	1.460	1.435	1.360
TOTAL	61.924	58.382	57.182	57.117	56.888

Fuente: USDA.

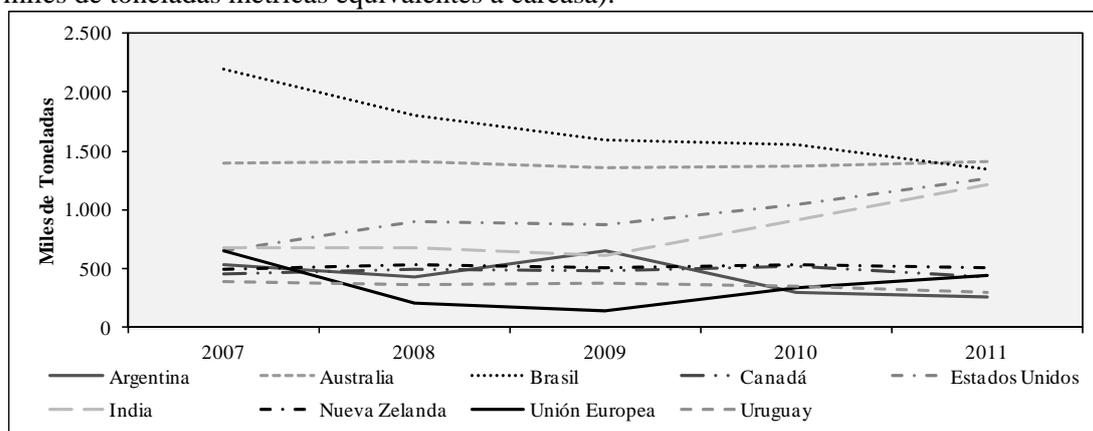
Si bien en las estadísticas mundiales figuran más de diez países como productores de carne vacuna, los cuatro principales países concentran el 61% de la producción mundial: Estados Unidos (21%), Brasil (16%), Unión Europea (14%) y China (10%).

Los principales importadores de carne vacuna concentran el 40% de la demanda mundial de carne y se encuentran en el Hemisferio Norte: Rusia (16%), Estados Unidos (13%) y Japón (11%). En los últimos años Rusia ha incrementado considerablemente sus compras internacionales situación que la ha ubicado como el primer demandante de carne vacuna, puesto liderado durante muchos años por Estados Unidos.

Las exportaciones de carne vacuna han crecido a un ritmo anual del 5,5% desde el año 2007, ubicándose en alrededor de 8 millones de toneladas anuales. Los principales exportadores de carne vacuna representan el 64% del total comercializado: Australia (17%), Brasil (16%), Estados Unidos (16%) e India (15%).

Como se observa en el Gráfico 2 Argentina y Brasil presentan una disminución en los volúmenes exportados en los últimos cinco años. Mientras que Estados Unidos e India presentan un marcado crecimiento.

Gráfico 2. Evolución de las exportaciones mundiales en el periodo 2007-2011 (expresado en miles de toneladas métricas equivalentes a carcasa).



Fuente: Elaboración propia con base a datos del USDA.

En cuanto al consumo de carne vacuna Estados Unidos (21%), Brasil (14%), la Unión Europea (14%) y China (10%) representan aproximadamente el 60% del consumo mundial. Durante los últimos cinco años se observa una tendencia decreciente o nula en la demanda de carne vacuna en los países desarrollados como son Estados Unidos, la Unión Europea y Japón, los cuales han orientado sus hábitos de consumo a carnes sustitutas como son la aviar y la porcina. En el caso de los países emergentes como China, Brasil y México, el crecimiento de su población y el incremento del nivel de la renta, han generado un aumento en el consumo. Se estima que la tendencia creciente en la demanda de carne vacuna continuará más acentuadamente en los próximos años, principalmente en los países en desarrollo como los asiáticos.

5.2. Brasil

La República del Brasil es un país con dimensiones continentales (aproximadamente 8,5 millones de km²), el quinto país más grande del mundo. El 20% de su superficie (174 millones de hectáreas) se encuentra ocupada por forrajes. Presenta una gran diversidad de realidades regionales producto de la extensión de su superficie productiva y la amplia variedad de condiciones climáticas. Cada una de las regiones que lo conforman posee características diferenciales en aspectos vinculados a la producción y la comercialización de sus animales. Como la mayor parte del rodeo es producido en sistemas extensivos (se estima que solo el 3% del rodeo es producido de manera intensiva), los regímenes pluviales afectan directamente sobre la calidad del forraje y como consecuencia en el precio de los animales, producidos en cada región.

El sector agropecuario se encuentra dentro de los principales sectores económicos que impulsa el desarrollo económico del país. Según datos publicados por el MAPA (2011), la importancia del sector en la economía es significativa y creciente. En 2011, el sector importó el equivalente a 17,10 billones de dólares y exportó 94,6 billones de dólares, lo que representó un superávit en la balanza comercial de 77,5 billones de dólares. Su excelente desempeño es resultado de un escenario internacional marcado por la inflación de los principales commodities agrícolas, pero principalmente por las exportaciones records alcanzadas por el sector.

De acuerdo con datos del MAPA, el saldo de las exportaciones agropecuarias durante el 2011 fue cuatro veces mayor que el saldo obtenido durante el año 2000, cuando el país exportó 20,6 billones de dólares en productos agropecuarios. En cuanto a las actividades pecuarias, los precios sufrieron un aumento promedio del 16,6% durante el 2011 con respecto al 2010. Las exportaciones de carne acumularon un saldo de 15,6 billones de dólares durante el 2011, ingresos que supera el monto obtenido durante el año anterior en un 14,7%. La prohibición rusa a los frigoríficos brasileños es un factor que podría haber comprometido el boom del resultado alcanzado durante 2011, pero el impacto de esta medida fue anulado por la apertura del mercado chino a la carne brasileña, lo que ubicó a China como principal socio comercial de Brasil.

5.2.1. Producción y procesamiento

Considerando a los individuos de la cadena de ganadería bovina del Brasil, De Zen (2003) afirma que muchas explotaciones agropecuarias brasileñas tienen a la ganadería bovina como una fuente de ingresos, aunque los sistemas de producción sean bastante heterogéneos en el país. Faveret Filho y Paula (1997) afirman que la ganadería bovina brasileña puede ser analizada a partir de dos características: la diversidad y la descoordinación. La primera se manifiesta en la variedad de razas, de sistemas de producción, las condiciones de faena y la forma de comercialización, mientras que la segunda se caracteriza por la baja estabilidad en las relaciones entre productores y frigoríficos. Las relaciones están marcadas por el oportunismo, dado que los productores y la industria frigorífica conviven con frecuentes ciclos de grandes ofertas y bajos precios, intercalando con ciclo de oferta de animales diferenciados y precios un poco más elevados (Dutra de Barcellos, 2004). Los altos costos de la descoordinación de los agentes, podrían disminuir por el desarrollo de contratos a largo plazo

(Ferreira, 2002). De esta manera se reducirían los riesgos comerciales, los costos de producción y transacción y se garantizaría la calidad del producto.

Asimismo, el Mercado Futuro se muestra como una alternativa para garantizar los costos producción. En este sentido Brasil es el segundo referente mundial en futuros sobre ganado bovino, desde el año 1980 negocia un contrato futuro sobre la categoría novillo(*boi gordo*) y desde el 2002 sobre la categoría ternero(*futuro bezerro*). De esta manera el producto tiene una estrategia para administrar el riesgo asociado al precio.

La producción de carne brasileña presenta un gran dinamismo durante la última década producto de las investigaciones vinculadas a la calidad de los forrajes, la alimentación y la inversión en genética. El stock presenta un crecimiento lineal en la última década, el cual fue acompañado por un crecimiento lineal en la población, y en consecuencia un aumento en el consumo interno.

Al analizar la estructura de la cadena de la carne bovina, durante el 2011. De los animales producidos a partir de un rodeo de 208 millones de cabezas, de las cuales el 2,5% fueron importados, aproximadamente el 2% se exporta como animal vivo y el 19% se destina a faena. De los 39,5 millones de cabezas que se faenaron durante el año, se obtuvieron 9,10 millones de toneladas en equivalente carcasa, manteniendo un rendimiento de carcasa promedio del 53%. El 8,6% de los animales faenados fueron terminados en confinamiento. El destino de la carne producida es el mercado interno y la exportación. El mercado interno concentra el 83,5% de la producción de carne lo que equivale a aproximadamente 8 millones de toneladas de equivalente carcasa. Manteniendo un consumo promedio *per cápita* de 40 kg.año⁻¹. El mercado internacional absorbe el 16,5% de las toneladas comercializadas, el 71% se comercializa como carne fresca, teniendo como destino 87 países, dentro de los cuales se destacan Rusia(28%), Irak (16%) y Egipto (12%). El 17% de las ventas externas corresponde a carne procesada, la cual tiene como principales demandantes a la Unión Europea (53%) y a Estados Unidos (12%). Finalmente, el 11% restante lo componen las menudencias y otros subproductos de la faena, que tienen como destino 62 países, encontrándose entre los principales compradores Hong Kong (66%) y Rusia (5%). La Unión Europea se encuentra entre los mercado más exigentes por lo que está dispuesta a pagar un valor más elevado por la tonelada exportada que mercados como Egipto y Rusia que son menos exigentes. El Reino Unido y Estados Unidos son los principales destinos de la carne procesada dado que no demandan carne fresca de los países que no presentan el Status de Libre de Aftosa. Otros destinos importantes de la carne industrializada son Italia, Japón y Egipto (ABIEC, 2011).

Tabla 2. Balanza del ganado bovino en Brasil 2000-2010.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007*	2008*	2009**	2010**
Población (millones de habitantes)	169,80	172,32	174,87	177,44	180,02	182,59	185,16	187,70	190,21	192,76	190,70
Stock bovino (millones)	164,26	170,56	179,22	189,09	197,76	200,31	199,08	193,15	191,22	193,13	204,00
Tasa de faena	19,80%	19,83%	19,82%	19,91%	20,94%	21,50%	22,28%	23,30%	22,36%	22,58%	22,70%
Producción/Carne (mil ton. eq. carc.) ¹	6.681,74	7.150,77	7.540,23	7.791,96	8.487,76	8.775,86	9.052,68	9.296,73	9.000,00	9.180,00	9.676,00
Consumo interno (mil ton. eq. carc.) ¹	6.189,79	6.341,77	6.634,96	6.554,89	6.686,62	6.627,47	6.881,18	6.974,73	7.025,83	7.205,00	7.109,0
Consumo per capita (kg eq. carc.)	36,45	36,80	37,94	36,94	37,14	36,30	37,16	37,16	36,94	37,38	37,40
Exportación (mil ton. equiv. carc.) ¹	591,87	858,30	1.006,00	1.300,81	1.854,44	2.197,57	2.200,00	2.350,00	2.000,00	2.000,00	2.567,0
Exportación (US\$ millones)	786,28	1.022,50	1.107,30	1.509,73	2.457,27	3.032,82	3.800,00	4.500,00	5.500,00	4.950,00	4.800,00
Importación (mil ton. equiv. carc.) ¹	99,91	49,30	100,74	63,74	53,30	49,18	28,50	28,00	25,83	25,00	27,50
Importación (US\$ millones)	128,26	64,90	83,96	60,16	72,19	80,18	63,00	94,70	120,39	104,85	109,00

Fuente:Elaboración propia en base a datos de CNA con datos básicos de IBGE y SECEX/MDIC. Observaciones: *Preliminar; ** Estimativa; ¹ en miles de toneladas en equivalente a carcasa.

La industria frigorífica brasilera se destaca en el sector de las exportaciones, a pesar que un porcentaje menor al 17% de la producción de carne bovina brasileña tuvo como destino el comercio internacional. El país cuenta con 83 plantas frigoríficas en condiciones de exportar su producción, las cuales se encuentran situadas en un total de 13 estados.

5.2.2. Exportación

Brasil es un país tradicionalmente exportador de carne bovina, en los últimos años ha presentado un crecimiento en el mercado mundial que lo ha posicionado como el segundo país con mayor volumen exportado. Según Dutra de Barcellos (2007) en los últimos cincuenta años Brasil ha diversificado su canasta exportadora de productos agrícolas de alta calidad (jugo de naranja, productos provenientes del complejo de soja, carne porcina, bovina y aviar, entre otros).

Entre los años 2010-2011 se produjo una expansión comercial del 12%, pasando de un volumen de exportación de US\$ 4.814 millones a US\$5.375 millones durante el 2011. Esta situación se produjo principalmente por el aumento del valor de la tonelada exportada (26%). En este sentido es interesante señalar que los productos que fueron más retribuidos por los mercados demandantes era la carne procesada y la fresca, presentando un aumento en el precio de la tonelada exportada del 48% y del 25% respectivamente, y en menor medida la salada con un aumento del 23%. Lo que demuestra que el incremento del valor de las exportaciones entre ambos años se genera por la evolución del precio tanto de la carne como *commodity* y como aquella que posee cierto valor agregado.

Aun Brasil concentra más del 70% de sus exportaciones en carne fresca y solo el 10% de las exportaciones corresponde a carne procesada.

5.2.3. Consumo interno

El consumo de carne bovina en Brasil es muy significativo y presenta una tendencia creciente en los últimos años. Las perspectivas para el sector son optimistas en función del ascenso económico de un segmento de la población local a la nueva clase media, que representa el 54% del total de la población. El perfil de este consumidor cambió rápidamente y, especialmente, en el campo de la alimentación. El consumidor brasileño tiene un perfil más exigente, el cual tiene mayor preferencia por alimentos que traen beneficios adicionales a la salud, valora la presencia de sellos de calidad y las carnes producidas en sistemas amigables con el medio ambiente, así como también la disponibilidad de información sobre el origen de la carne que va adquirir.

6. Argentina

La República Argentina tiene una dimensión de aproximadamente 3 millones de km², siendo el segundo país de mayor extensión América Latina y el octavo a nivel mundial. La producción ganadera se concentra en dos regiones la Pampeana y Noreste producto de las condiciones climáticas, las cuales presentan climas templados y subtropicales con lluvias que permiten el desarrollo de pastizales, pasturas y verdeos que representan el sustento nutricional de la ganadería en su conjunto.

El sector agropecuario se encuentra dentro de los sectores que impulsa el desarrollo económico del país. Según datos publicados por el INDEC durante el 2011 la cadena agroalimentaria (CAA) tuvo una participación de aproximadamente el 57% en el total de las exportaciones. El saldo de las exportaciones de la CAA durante el 2011 presenta un aumento del 87% con respecto al saldo obtenido en el 2006, cuando el país exportó aproximadamente 24 millones de dólares en productos agropecuarios. El aumento de las exportaciones agropecuarias durante el 2011 se produjo por el aumento del precio de la mayoría de los productos que conforman las manufacturas de origen agropecuario (MOA) y por el incremento en el volumen de las exportaciones de las MOA provenientes del sector lácteo. Las ventas mundiales de carne vacuna acumularon un saldo de 1.481 millones de dólares durante el 2011, ingresos que superan el monto obtenido durante el año anterior en un 12%.

Al analizar la estructura de la cadena de la carne bovina en el año 2011, a partir de un rodeo de 48 millones de cabezas, se faenaron 11 millones de cabezas (23%), de las cuales se obtuvieron 2,52

millones de toneladas de res con hueso. El 11% de la producción (282.844,68 toneladas) tuvo como destino el mercado externo y el 89% restante fue concentrado por el mercado interno. Los argentinos mantuvieron un consumo promedio anual *per cápita* de 57 kg. Del total de toneladas exportadas el 29% correspondía a carne congelada y se destinó a 46 países, dentro de los cuales se destacaron Israel (36%) y Rusia (23%). El 28% correspondió a carne fresca o enfriada, la cual tuvo como destino 30 países, entre los que se sobresalen Alemania (38%), Chile (35%) y los Países Bajos (12%). Un 14% de las toneladas exportadas correspondían a carnes y menudencias procesadas, las cuales tuvieron como destino 37 países, destacándose como principal comprador Hong Kong (53%). El 29% restante lo representaban las menudencias frescas y congeladas destinadas a 33 países, teniendo como principales demandantes a Rusia (42%) y a Hong Kong (23%).

6.1.1. Producción y procesamiento

El stock bovino de la Argentina ha disminuido su participación en el stock mundial. La reducción se generó como consecuencia de una de las sequías más importante de las últimas décadas que asoló en forma generalizada a todo el país y particularmente, a las zonas marginales, donde se desarrolla la producción ganadera y, principalmente, la actividad de cría. Otros motivos que han desalentado a los productores de ganado bovino han sido de índole política, económica y social (control de precios y límites de exportación). La merma en el stock de ganado vacuno, se vio reflejada en la producción y en el volumen exportado.

El perfil productivo del eslabón primario afecta los canales comerciales utilizados por los productores ganaderos, generalmente las ventas directas se asocian a grandes o medianos productores, mientras que los pequeños habitualmente demandan pasos intermedios. Como consecuencia que en la Argentina no existen garantías legales referidas al cobro de las operaciones, los costos de transacción suelen ser elevados, ya que las casas consignatarias se constituyen como garantes de las operaciones comerciales entre compradores y vendedores, asumiendo el riesgo financiero y comercial de las mismas. Esta situación provoca que las comisiones que los intermediarios cobran sean mayores que las que estarían dispuestos a cobrar en caso de haber seguridad de pago por parte del productor (García de la Torre, 2004). En este sentido surge la importancia de desarrollar un sistema de protección legal en el comercio de ganado y carne.

En términos de la primera etapa de transformación industrial, esta actividad, por muy diversas razones, no ha exhibido un flujo inversor sustantivo en las últimas décadas. Por otro lado, a la salida de la crisis de los años 2000-2002, la industria frigorífica sufrió un cambio significativo en su estructura. Por diversas causas se llegó a una virtual desintegración de la actividad concentrada anteriormente por los frigoríficos, y se dio paso a la conformación de nuevas “alianzas” de negocios entre prestadores de servicios y matarifes y abastecedores y/o entre actores que operan e integran diversas etapas: supermercados con matarifes, frigoríficos con *feedlots*, y otros. Sumado a ello, ingresaron al país cuatro empresas internacionales –dos norteamericanas y dos brasileñas– que se ubican entre la más dinámicas y relevantes del comercio y la producción mundial. En otros términos, luego de más de dos décadas de apatía, en los últimos años –de la mano de la recuperación de la demanda (interna y externa) y, con ello, de los precios– comenzaron a ingresar inversiones, a la vez que se fue cristalizando una nueva forma de funcionamiento de la actividad.

Las inversiones externas corresponden a empresas –americanas y brasileñas– que despliegan estrategias globales y, en lo sustantivo, visualizan al mercado local como un excelente “originador” de carne de calidad (además de sus colocaciones en el mercado local). Como tales, tienen un claro sesgo exportador (mas allá de las restricciones internas existentes) en el marco de sus propias redes mundiales de distribución y abastecimiento final. Cada una de estas empresas es sustantivamente superior –en facturación y volumen producido– a las mayores empresas locales (faenan globalmente, en varias plantas) y controlan sus propias marcas y canales de comercialización y distribución en los Estados Unidos y la UE.

El ingreso de las inversiones externas, no sólo tiene relevancia en la oferta interna de carnes sino, fundamentalmente, en las exportaciones.

Este perfil de producción y faena es compatible con las nuevas tendencias del mercado mundial. Por diversas razones, esta actividad ha comenzado paulatinamente a organizarse bajo la forma de red, en la que, por otra parte, se vislumbran nuevos liderazgos empresarios, nuevas estructuras de abastecimiento de la materia prima y una segmentación de la demanda final. En estos tramados de producción y abastecimiento, comienza a tener relevancia, no sólo la capacidad de faena, sino también el control de los canales comerciales, las marcas, las certificaciones y todos los temas relacionados con la coordinación entre etapas ubicadas, por lo general, en distintos países.

Más allá de la composición estructural de la primera etapa de transformación industrial, la oferta argentina tiene que ver exclusivamente con productos semielaborados (carnes enfriadas, congeladas, menudencias) que no tienen mayor grado de elaboración.

Tampoco se registran canales propios de comercialización, con lo cual, la inserción argentina en la CGV de la carne, en el mejor de los casos, se interrumpe en el puerto (y con productos semielaborados).

Tabla 3. Balanza del ganado bovino en Argentina 2000-2011.

	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Población (millones de habitantes)	35,88	36,2	36,68	38,74	39,145	42,192	42,192	42,192	40,3	40,134	40,1	42,192
Stock bovino (millones)	49	49	49	55	56	56	58	58	58	54	49	48
Tasa de faena	25%	24%	24%	23%	25%	25%	23%	26%	25%	22%	24%	23%
Producción/carne (mil ton. res con hueso)	2697	2489	2526	2658	2998	3132	3038	3218	3124	3376	2509	2517
Consumo interno (mil ton. res con hueso)	2355	2336	2174	2266	2283	2281	2403	2624	2659	2655	2181	2517
Consumo per capita (kg. hab. año)	64,30	62,50	58,60	60,00	63,15	61,84	65,10	69,43	68,93	68,69	58,19	56,60
Exportación (miles ton. res con hueso)	275,25	125,88	255,59	289,49	476,01	578,80	453,05	447,47	359,10	554,17	265,18	235,25
Exportación (US\$ millones)	705,24	264,57	477,63	619,14	1067,87	1399,07	1369,21	1460,46	1724,36	1881,30	1327,83	1481,32

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto de Promoción de la Carne Vacuna.

6.1.2. Exportaciones

La Argentina se encontraba entre los principales países exportadores de carne vacuna, a partir del año 2.000 fue perdiendo su posicionamiento como quinto país exportador de carne vacuna hasta ubicarse en el año 2011 en el noveno lugar. A diferencia de Brasil que a lo largo de los últimos años ha logrado diversificar su canasta de productos agropecuarios de alta calidad que tienen como destino el mercado externo, Argentina concentra aproximadamente el 25% de sus exportaciones agropecuarias en el complejo de la soja y solo el 3% está representado por el correspondiente a la carne vacuna.

Entre los años 2010-2011 se produjo una expansión comercial del 12% pasando de un volumen de exportación de US\$ 1.327 millones a US\$ 1.481 millones durante el 2011. Esta situación se produjo principalmente por el aumento del valor de la tonelada exportada. En este sentido es interesante señalar que el corte más retribuido por los mercados demandantes fue la carne congelada, presentando un aumento en el precio de la tonelada exportada del 41%, y en menor medida la carne y menudencias procesadas, con un aumento del 9%. Lo que demuestra que el incremento del valor de las exportaciones entre ambos años se genera por la evolución del precio de la carne como *commodity*.

La Argentina concentra más del 80% de sus exportaciones en carne fresca y congelada sin procesar, solo el 14% de las exportaciones corresponde a carne y menudencias procesadas. Los cortes Hilton son cortes que forman parte de las carnes enfriadas y deshuesadas, son carnes de alta calidad y valor que constituyen la cuota que la Unión Europea otorga a los países productores y exportadores de carne. La Argentina es el país que mayor porcentaje de cuota posee (28.000 toneladas anuales), lo que representa casi el 50% del total de la cuota. Esta situación es una ventaja que el país no debe dejar de aprovechar.

6.1.3. Consumo interno

Al igual que sucede en el mercado interno de Brasil, el consumo argentino de carne vacuna es muy significativo, pero a diferencia del país vecino el consumo *per cápita* anual presenta una tendencia decreciente generada por el proceso inflacionario que sufre el país y la característica de la carne vacuna como bien salario. El perfil del consumidor argentino ha resultado ser conservador. Es más, sigue consumiendo los mismos cortes de carne, desconociendo aquellos que no compra habitualmente y no ha incursionado en nuevas experiencias de consumo que impliquen una mayor ingesta de otras carnes. Asimismo, no existen mayores preocupaciones de la demanda por calidad sanitaria y nutricional de los productos cárnicos.

CONCLUSIONES

El nuevo paradigma de las Cadenas Globales de Valor afecta a la producción de la carne bovina, donde se observa que una creciente participación de las exigencias de los consumidores en las decisiones que se llevan adelante en el mercado mundial de carnes. Situación que señala que aquellos países que pretenden escalar hacia etapas de mayor complejidad de la CGV deberán establecer una estrategia fundada que contemple las demandas del mercado consumidor.

En el caso de la ganadería argentina el mayor activo que posee el país surge de la larga tradición productiva, basada en desarrollos genéticos y modelos de producción extensivos, altamente apreciados en los mercados mundiales. En el mapa mundial, más allá de las reputaciones de calidad, las colocaciones argentinas de carnes representan el 3% del comercio. El país sólo exporta alrededor de un 11% de la producción total. Se trata de un caso donde, por diversas razones –desde regulaciones públicas hasta las limitaciones de la propia oferta–, el nivel de inserción internacional responde más a factores restrictivos internos que al comportamiento de la demanda externa.

El país debería focalizar sus estrategias en: fortalecer y desarrollar las bases de la genética y animal en favor del desarrollo competitivo. Adicionalmente, se torna necesario ampliar y volver sustentable el proceso de difusión de las nuevas tecnologías. Así como también la necesidad de llevar adelante acciones que permitan reinsertar las cadenas de proteínas rojas en etapas más complejas, dado que actualmente lo hacen sólo en forma muy parcial en nichos de alto valor. En otro orden, amerita remover una serie de obstáculos internos que desalientan el avance hacia mayores complejidades en las CGV.

En cuanto a Brasil si bien la ganadería no ha sido su principal activo en las exportaciones agropecuarias, en los últimos años el país ha podido revertir esta situación mejorando la calidad de sus carnes, a través de la incorporación de una excelente genética a sus rodeos y el mejoramiento de los recursos forrajeros. Por ese camino se ha convertido en el segundo productor mundial de carne y en el segundo exportador. Sin embargo, al igual que Argentina sólo exporta el 17% de su producción total y la misma se concentra en productos cárnicos con poco valor agregado. Brasil es un caso en el que a partir del desarrollo de políticas a largo plazo orientadas al sector, pudo posicionarse de manera competitiva con un producto que no se encontraba en la producción tradicional.

En esta primera aproximación a la investigación del fenómeno puede inferirse que ambos países cuentan con condiciones para convertirse en proveedores mundiales de carne de alta calidad, pero en los últimos años Brasil ha sabido aprovechar las oportunidades del contexto de una manera más eficiente que Argentina.

Se espera que a partir de esta incipiente caracterización del fenómeno se pueda en futuras investigaciones continuar profundizando el estudio de otros variables de la cadena y avanzar en el análisis de CGV de otros países productores de carne vacuna como son Australia y Estados Unidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABIEC. Associação Brasileira das Indústrias Exportadoras de Carne. Exportações Brasileiras de Carne Bovina. Estadísticas 2011. Disponible en http://www.abiec.com.br/download/2011_Site%20total.pdf.
- Arbage, A. (2004). Custos de transação e seu impacto na informação e gestão de cadeias de suprimento: estudo de caso em estruturas de governança híbrida do sistema agroalimentar no Rio Grande do Sul. Tese Doutorado em administração – Escola de Administração. Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Batalha, M. y Silva, A. (2001). Gerenciamento de sistemas agroindustriais: definições e correntes metodológicas. In BATALHA, M. (Coord.). *Gestão agroindustrial*. São Paulo: Atlas, v. 1.
- Bisang, R. y S. Sztulwark (2009), “Rentas económicas e inserción en cadenas globales de valor. El caso de la agro-industria argentina”, en, *Redes globales de producción, rentas económicas y estrategias de desarrollo. El papel de América Latina*, UNAM, México.
- Bisang, R.; Anlló, G.; Albornoz, L. y Campi, M. (2009). “Cadenas de Valor en la Agroindustria”, en *La Argentina ante la nueva internacionalización de la producción. Crisis y oportunidades*. CEPAL-ONUD, Buenos Aires, Noviembre 2009.
- Bisang, R. y M. Campi (2009), “Un desafío a inicios del siglo XXI: hambre, alta tecnología y desigualdad social en Iberoamérica”, Documento de base para un foro de discusión, Ciencia y demandas sociales del Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad, OEI-CAEU, Julio 2009.
- De Zen, S. (2003). A Cadeia da carne bovina no Brasil. Embrapa. Disponible en <http://www.embrapa.br/imprensa/artigos/2000/artigo.2004-12-07.2530561427>.
- Dicken, P. (2003), *Global shift: transforming the world economy*, Nueva York, Guilford Press.
- Dutra de Barcellos, M.(2007). “BeefLovers” Un estudio intercultural sobre el comportamiento del consumo de carne bovina. Tese de Doutorado em Agronegócios, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.
- Dutra de Barcellos, M. (2002). Proceso decisorio de compra de la carne bovina en la ciudad de Puerto Alegre. Tese de Mestrado em Administração, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.
- Farina, E. y D. Zylbersztajn (2003), “Economics of Networks and Partners of Competition un Food and Agribusiness”, Facultad de Economía, Administración y Contabilidad, *Documento de Trabajo* N° 03/027, Departamento de Administración, Universidad de San Pablo.
- FaveretFilhio y Paula (1997). Cadeia da Carne Bovina: O Novo Ambiente Competitivo. BNDES Setorial n. 6. Rio de Janeiro, Septiembre 1997.
- Ferreira, G. (2002). Gerenciamento de cadeias de suprimento: formas organizacionais na cadeia da carne bovina no Rio Grande do Sul. Tese de Doutorado em Administração, Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre.
- Freeman, C. y Pérez, C. (1988). *Structural crises of adjustment, business cycles and investment behaviour*, en *Technical Change and Economy Theory*, Pinter Publisher, Londres.
- García de la Torre, P. (2004). “Costos de transacción en la cadena de carne vacuna argentina”. Cuarto Seminario Hereford.
- Gereffi, G., J. Humphrey y T. Sturgeon (2005), “The governance of global value chains”, *Review of International Political Economy*, v. 12, n. 1.
- Gereffi, G. (1996), “Global Commodity Chains: New Forms of Coordination and Control Among Nations and Firms in International Industries”, *Competition and Change*, v. 1, n. 4.
- Giuliani, E., C. Pietrobelli y R. Rabellotti (2005), “Upgrading in global value chains: Lessons from Latin American Clusters”, *World Development*, v.33, p. 549-573.
- Kaplinsky, R. (2000), “Globalization and Unequalization: what can be learned from value chain analysis”, *The Journal of Development Studies*, Vol. 37, N° 2.
- Kaplinsky, R. y Morris, M. (2000), “A handbook for value chain research”, documentopreparadopara el IDRC.
- Lambert, D. (1998). Supply chain management: what does it involve? Canadian Association of Supply Chain & Logistics Management, Ottawa, v. 4, n. 4.

Marshall, M.; Boland, M.; Conforte, D. y Cesar, D. (2001) "Exporting U.S. and Uruguayan Beef to the European Union". Book Chapter en Consumer Demand for Quality Conference. Edited by Caswell, J. Westview Press. p. 12.

Morvan, Y. (1985). Filière de Production. En *Fondamentsd'conomieindustrielle*. Económica, p. 199 - 321.

Tripodi, T.; Fellin, P. y Mayer, H. (1981). Análise da pesquisa social. Rio de Janeiro: Francisco Alves.

Wood, JR, T. &Zuffo, P. K. (1998). "Supplychain management". RAE – Revista de Administração de Empresa (FGV), v. 38, n. 3, p.55-63.